

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Hacia una fenomenología de la transferencia. Lineamientos para un abordaje fenomenológico interdisciplinario del fenómeno transferencial en psicoanálisis.

Sourigues, Santiago.

Cita:

Sourigues, Santiago (2021). *Hacia una fenomenología de la transferencia. Lineamientos para un abordaje fenomenológico interdisciplinario del fenómeno transferencial en psicoanálisis. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/586>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/pUf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

HACIA UNA FENOMENOLOGÍA DE LA TRANSFERENCIA. LINEAMIENTOS PARA UN ABORDAJE FENOMENOLÓGICO INTERDISCIPLINARIO DEL FENÓMENO TRANSFERENCIAL EN PSICOANÁLISIS

Sourigues, Santiago

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Constituye el objetivo de este trabajo delimitar una serie de problemáticas relativas al fenómeno transferencial en psicoanálisis, concernientes a su génesis, dinámica y solución en el tratamiento analítico. Para ello tomaremos en primer lugar como referencia las conceptualizaciones freudianas sobre la transferencia y las analizaremos con miras a formular una serie de ejes programáticos de investigación, los cuales funcionarán como interrogantes directrices de un trabajo de investigación doctoral. En segundo lugar, traeremos a colación una serie de antecedentes de la fenomenología que proveen fundamentos acerca de la compatibilidad de las aproximaciones metodológicas y conceptuales de caras a la potencialidad de fecundación recíproca entre ambas disciplinas. Por último, y a modo de cierre, con miras a construir una vía metodológica de acceso a tales interrogantes, nos dirigiremos a la fenomenología de Husserl y Merleau-Ponty, las cuales brindan herramientas metodológicas y conceptuales relativas a las estructuras fenomenológicas del cuerpo y la alteridad, afines al abordaje del fenómeno transferencial en psicoanálisis.

Palabras clave

Transferencia - Cuerpo - Alteridad - Fenomenología

ABSTRACT

TOWARDS A PHENOMENOLOGY OF TRANSFERENCE. GUIDELINES FOR A PHENOMENOLOGICAL INTERDISCIPLINARY APPROACH OF THE TRANSFERENTIAL PHENOMENON IN PSYCHOANALYSIS

It is the aim of this work to delimitate a series of questions concerning the transferential phenomenon in psychoanalysis, relative to its genesis, dynamics and solution in the analytic treatment. In order to do so, we will take as reference in the first place the freudian conceptualisations on transference and analyse them aiming at formulating a series of programmatic axes for a doctoral research. In the second place, we will make reference to a series of antecedents within phenomenology which provide an epistemological basis for the compatibility of the methodological and conceptual approaches and the potential of reciprocal fertilisation of both disciplines. Finally, and aiming at building

a methodological pathway to gain access to such questions, we will turn to Husserl's and Merleau-Ponty's phenomenology, which provide methodological and conceptual tools relative to the phenomenological structures of body and alterity, useful for approaching the transferential phenomenon in psychoanalysis.

Keywords

Transference - Body - Alterity - Phenomenology

El fenómeno transferencial en la práctica y la teoría del psicoanálisis y la pregunta por su génesis[1]

Según señala Lagache (1975) en su estudio sobre la transferencia, cuya primera parte se concentra en el estudio del despliegue de esta noción a lo largo de los momentos sucesivos de la obra freudiana, la transferencia y la reflexión que la toma por objeto constituyen un tópico central de la conceptualización freudiana del dispositivo analítico. Ya presente incluso en Freud desde la fase catártica aun no propiamente psicoanalítica *stricto sensu*, apareciendo al comienzo solamente esbozada como una serie de avatares y dificultades en el abordaje clínico de la neurosis histérica, la transferencia cobra una sistematización cada vez mayor en la teorización freudiana, alcanzando uno de sus puntos más álgidos en los *Trabajos sobre técnica psicoanalítica* (1911-1915), escritos en los cuales es abordada exhaustivamente en articulación con los conceptos estructurantes del dispositivo analítico, y en particular, con el recuerdo y la repetición, dando así paso a una modificación a la técnica psicoanalítica. En concordancia con la concepción del síntoma como retorno de lo reprimido que es figurado simbólicamente, la técnica hasta entonces vigente consiste descriptivamente en el llenado de las lagunas mnésicas por vía asociativo-rememorativa con miras a la supresión del olvido que mantiene reprimido el sentido del síntoma y lo fuerza a retornar figuradamente en el síntoma. Ahora bien, en este marco Freud observa un fenómeno que lo lleva a reconceptualizar la técnica para en cambio enfocarla bajo un punto de vista dinámico: allí cuando se invita al paciente al cumplimiento de la regla fundamental y a asociar libremente en aras del esclarecimiento de lo olvidado reprimido e.d. de

los recuerdos inconscientes que fundan el síntoma, en lugar de las anheladas cadenas asociativas y recuerdos se produce una interrupción de las asociaciones, y lo reprimido, en lugar de ser recordado asociativamente, es repetido como un fragmento del presente. La originalidad de Freud estriba en este punto en que hace de un obstáculo un punto de apoyo, y transforma en un instrumento técnico un fenómeno como éste, que de otro modo, sin una reconsideración al respecto, habría implicado un mero obstáculo. De este modo, lejos de limitarse Freud a centrar el análisis del fenómeno a lo que este comporta de obstáculo, pasa en cambio a caracterizar el aspecto positivo del mismo, indicando que la repetición en transferencia, en tanto reactualiza en presente en el vínculo con el psicoanalista el pasado olvidado, es asimismo una vía de acceso a lo inconsciente. En consecuencia, la repetición por actualización (*agieren*) transferencial deviene un modo sustituto del recuerdo que proveerá acceso a lo inconsciente, si bien dicho acceso (para poder efectivamente conducir a la cancelación de la represión y a la reproducción de los recuerdos) deberá ir acompañado de la reelaboración de las resistencias que no permiten el afloramiento de los recuerdos y en cambio llevan a que éstos retornen por la vía sustituta del actuar (*agieren*) en el presente y del síntoma.

Así, es la reactualización transferencial de las resistencias al cumplimiento de la regla fundamental aquello que, mucho más que un mero obstáculo a la asociación, en virtud de que hace presentes las resistencias que obstaculizan el recuerdo, es al mismo tiempo la instancia que permite reelaborar dichas resistencias (Freud, 1914), habilitando así que el trabajo del análisis pase de tener por eje fundamental el llenado de las lagunas mnémicas y la reproducción de los recuerdos reprimidos *per se* a poner el énfasis en la reelaboración de las resistencias que obstaculizan dicho recuerdo y se repiten en la transferencia. De este modo, por cuanto la reelaboración de las resistencias hace posible que sobrevengan los recuerdos reprimidos obstruidos por la resistencia (1914, p. 150), y la transferencia reactualiza las resistencias como pre-condición para su reelaboración, la transferencia deviene entonces una condición del trabajo analítico mismo.

Asimismo, y sobre la base del síntoma definido como figuración de la práctica sexual de los enfermos (1905, p. 100; 1906, p. 269) y como satisfacción sexual/pulsional sustitutiva (1917a, pp. 274-275; 1917b, p. 318; 1917c; p. 326), la transferencia es presentada por Freud por el lado de la pulsión como una palestra que se ofrece para la actualización del pulsionar patógeno (1914, p. 156) que constituye el fundamento pulsional del síntoma, lo cual permite así dar a los síntomas un significado transferencial y sustituir la neurosis ordinaria por una neurosis de transferencia, “enfermedad artificial asequible a la intervención analítica” (1914, p. 156). En efecto, Freud señala que la transferencia, si bien depara dificultades innegables, no obstante presta el servicio de volver actuales y manifiestas y las mociones de amor escondidas y olvidadas, pues “nadie

puede ser ajusticiado *in absentia* o *in effigie*” (1912, p. 105). En consecuencia, en modo homólogo a lo descrito respecto de la dinámica de las resistencias, la transferencia reactualiza el pulsionar patógeno a la base del síntoma como condición de posibilidad de la intervención del dispositivo sobre dicho pulsionar, y así, de la intervención del dispositivo analítico sobre el síntoma. De las consideraciones anteriores, por ende, se concluye que la transferencia, por el lugar técnico eminente que Freud le asigna en el dispositivo, dista de ser un fenómeno accidental de obstáculo, para en cambio devenir un *fenómeno regular y típico* que, en tanto vía de acceso a lo inconsciente mediante recuerdo sustitutivo en acto, constituye una condición de posibilidad de la neurosis de transferencia y de la intervención analítica. Ahora bien, el uso sistemático de la transferencia sólo podría realizarse sobre la base de la regularidad y tipicidad del fenómeno, de lo que Freud da cuenta llegando incluso a afirmar que “empieza la cura con una repetición así” (1914, p. 152). Esto es, si el fenómeno aconteciera sólo rara vez, si el acontecer mismo de este fenómeno fuera una rara excepción y no fuera regular, no podría en modo alguno ser este fenómeno empleado sistemáticamente ni cobrar el carácter fundamental que tiene para el dispositivo. Pero precisamente a partir de esta observación es que cabe hacer una serie de interrogantes acerca de cuáles son las *estructuras que permiten dar cuenta de la regularidad del fenómeno y de sus caracteres típicos*. Dicho de otro modo, dado que no es de ningún modo obvio en sí mismo que un fenómeno de tales características haya de ocurrir, pero no obstante se presenta como un hecho regular, cabe preguntar, sobre la base de la regularidad de su acontecer fáctico, cuáles son *las estructuras típicas que hacen a la tipicidad del fenómeno transferencial*, esto es, *cómo se funda la transferencia y gracias a qué estructuras de la experiencia subjetiva es que se constituye el fenómeno transferencial*, pues dado que dichas estructuras dan cuenta de la regularidad del fenómeno, la explicitación de dichas estructuras nos habrá de llevar a una comprensión más profunda de los resortes operatorios que regulan la dinámica de la transferencia y vertebran el surgimiento, desenvolvimiento y solución de la transferencia en el curso del análisis.

De este modo, podemos abordar este tema desagregándolo en los siguientes interrogantes directrices, los cuales pueden subsumirse bajo dos rúbricas o ejes de interrogación, los cuales a su vez funcionan como ejes de investigación del trabajo doctoral en curso. Elegimos como título para el primer eje *La génesis de la transferencia*, y lleva a los siguientes interrogantes:

- Si el síntoma fuera simplemente algo enquistado e inconexo respecto del vivenciar del analizante, si permaneciera *in absentia* o *in effigie*, la palabra no tendría en principio por qué incidir en él y el psicoanálisis no tendría en principio por qué producir efecto alguno. Por el contrario, el dispositivo analítico, instando al cumplimiento de la regla fundamental, al procurar restituírle al síntoma la trama del vivenciar en la que se inscribe, produce la actualización del síntoma en transferencia, el cual se repite

en acto. Cabe aquí entonces preguntar: ¿por qué el síntoma es pasible de repetirse en los diversos ámbitos de la vida del paciente, y así, de actualizarse en la transferencia? ¿Gracias a qué estructuras es que dicho fenómeno tiene lugar de manera típica y conforme a ciertos caracteres que reglan su dinámica?

Por otro lado, dicho interrogante abre un segundo:

- Si la transferencia es necesaria para actualizar el síntoma en el dispositivo analítico e intervenir así sobre aquél, ¿qué características estructurales tiene el lazo con el analista, que habilitan dicha actualización transferencial? ¿Qué rasgo/s estructural/es posee el fenómeno transferencial que le permiten actualizar el síntoma en su seno para el posterior trabajo analítico sobre el mismo?

Por otra parte, el segundo eje de interrogación, denominado, *Maniobra (Handlung) y solución (Lösung) de la transferencia*, desemboca en las siguientes cuestiones:

- Si la transferencia es condición de un análisis e incluso señala Freud que un “análisis sin transferencia es una imposibilidad” (1925, p.40), ¿qué características estructurales tiene la transferencia que le hacen posible al dispositivo incidir sobre la estructura del síntoma y su fundamento pulsional?
- ¿Qué carácter/es de la transferencia habrían de posibilitar en un análisis la reelaboración de las resistencias?
- ¿Por qué los efectos del psicoanálisis van acompañados de lo que Freud denomina solución y eliminación de la transferencia? O bien, ¿por qué la “alteración permanente de la economía anímica” (Freud, 1925, p. 40) del analizante conlleva precisamente el desmontaje de la transferencia como garantía de su carácter no-sugestivo?

La fenomenología como vía metodológica y su terreno común con el psicoanálisis

La metodología a aplicar, como ya se indicara, está dada por el método fenomenológico. Sucintamente, el método fenomenológico, acuñado por E. Husserl, puede caracterizarse como un método de investigación que procura partir de la experiencia, entendida ésta no en el sentido materialista del empirio-positivismo, sino de un modo más amplio, que incluye el conjunto más vasto de los fenómenos del vivenciar, y por lo tanto, los objetos de las *Geisteswissenschaften* y no meramente de las ciencias de la naturaleza, haciendo así accesible el estudio de las dimensiones de la experiencia que exceden su dimensión material, y así de la experiencia subjetiva en su conjunto y en su más amplio sentido, interesándose por sus distintas modalidades y condiciones de manifestación.

Se comprende, por lo tanto, el peculiarísimo sentido que cobra el concepto de fenómeno para la fenomenología, la cual: “Enfatiza el intento [...] de describir los fenómenos, en el más amplio sentido, como todo lo que aparece en la manera que aparece al que experimenta.” (Moran, 2011, p. 4)

Dicha descripción de lo que aparece en la manera que se

aparece a quien lo experimenta implica la indisociabilidad del fenómeno respecto de sus condiciones y modo de manifestación y así, la irreducibilidad de la experiencia a una dimensión específica, o bien la primacía de la experiencia frente a todo reduccionismo causal de los fenómenos. Husserl, pues: “exigía que cada experiencia fuera tomada en su propio derecho como se muestra a sí misma” (La traducción es nuestra). (Stewart & Mickunas, 1974, p. 22). El comentado comienzo a partir de la experiencia tiene por objetivo alcanzar un saber sin presupuestos ni teorías pre-concebidas sobre los fenómenos abordados, es decir, la fenomenología busca un abordaje de los fenómenos “al interior de sí mismos”, a partir del modo mismo en que se manifiestan. Así, “las explicaciones no deben imponerse antes de que los fenómenos hayan sido comprendidos desde dentro” (Moran, 2011, p. 4).

En consecuencia, siendo la fenomenología un método de tipo descriptivo en lugar de explicativo-causal, presenta entonces la peculiaridad de que permite abordar el fenómeno a partir de sus coordenadas intrínsecas, es decir, a partir del modo en que ciertos caracteres esenciales lo constituyen en cuanto tal, como condición de posibilidad previa a toda indagación causal. Heidegger, en el mismo sentido, señala: “Hacer ver desde sí mismo aquello que se muestra, y hacerlo ver tal como se muestra desde sí mismo. Éste es el sentido formal de la investigación que se autodenomina fenomenología”. (2012, p.54)

Muñoz (2014), asimismo, realiza un trabajo en el que expone las razones históricas y temáticas de la articulación entre fenomenología y psicoanálisis. En cuanto a las primeras, señala que tanto Freud como Husserl, formados con Brentano, criticaron el devenir especulativo de la filosofía de su tiempo y procuraron, por distintas sendas metodológicas y conceptuales, desarrollar vías nuevas de acceso a la experiencia, desgajándola de las teorías previas y saberes preconcebidos existentes en la época, maniobra que Freud por su parte consumó a través del estudio clínico y psicopatológico que luego le permitiera desarrollar el método psicoanalítico, mientras que Husserl la llevó a cabo a través del método de la *epoché* o reducción fenomenológica, el cual reduciendo y poniendo entre paréntesis los supuestos y teorías acerca de la experiencia, permite un acceso novedoso a la misma, resumible bajo su máxima metodológica: “a las cosas mismas” (*zu den Sachen Selbst*).

En efecto, Muñoz y Kripper afirman que “la fenomenología implica ‘un retorno a los fenómenos’ y sus condiciones de manifestación. [...] El objetivo de este método es aprehender las estructuras significativas invariables que posibilitan la experiencia”. (2014, p. 33). Estas características, por su parte, han llevado, además de las razones históricas que hacen a la articulación entre ambos campos, a las razones temáticas que los acercan, relativas a los tópicos de interés común, tales como lo inconsciente, el deseo, la angustia, el recuerdo, el cuerpo, la pulsión, el otro y la afección.

Ahora bien, al interior del método fenomenológico, cabe desta-

car, podemos reconocer dos líneas de trabajo, dos direcciones de indagación que adopta la investigación fenomenológica y que se complementan: la fenomenología estática y la fenomenología genética, la cual nos interesa más especialmente a los fines de la investigación propuesta. En palabras de Husserl:

En la consideración estática nos las habemos con apercepciones “listas/terminadas”, las apercepciones hacen su aparición y son evocadas como listas/terminadas y tienen una amplia “historia” retrospectiva subyacente. Una fenomenología constitutiva puede considerar las conexiones de apercepciones en las cuales un mismo objeto se constituye eidéticamente como aquello que es experimentado y es experimentable y se muestra en su mismidad constitutiva. Otra fenomenología constitutiva, aquella de la génesis, persigue la historia, la necesaria historia de esta objetivación y así, la historia del objeto mismo como objeto de un conocimiento posible. (Husserl, 1966, p. 345) (La traducción es nuestra).

Mientras que la fenomenología estática se interesa por la descripción de las estructuras de la experiencia en su modo de manifestación sobre la base previa del hecho de su manifestación misma, sin preguntarse por su génesis, la fenomenología genética, complementariamente a la descripción estática, emprende un análisis regresivo que reconstruye las estructuras más originarias de la experiencia en que se fundan la génesis de los niveles posteriores que serán objeto de la fenomenología estática. Así, si la fenomenología estática describe lo que se manifiesta, a la fenomenología genética le interesa especialmente la génesis constitutiva que da cuenta de cómo es posible que lo que se manifiesta se manifieste y lo haga en dicho modo de manifestación. Con relación a la fenomenología genética, Brudzinska afirma:

En la perspectiva genética se trata ante todo de reconstruir cómo se realizan las conexiones de motivación en la sucesión de apercepciones. Esta meta se persigue en la perspectiva temporal del objeto, en la cual se trata de ilustrar un acontecimiento de la experiencia como uno motivado en su acontecer por uno más temprano. (2019, pp. 127-128). (La traducción es nuestra) A su vez, la tesis de la fenomenología genética acerca de la fundación de los niveles activo-yoicos de la conciencia reflexiva en niveles irreflexivos (no-yoicos) de la experiencia, permite introducir uno de los campos de estudios centrales dentro de la fenomenología genética, denominado por Osswald (2016, p. 14) como “campo de la pasividad”, noción que caracteriza a partir de tres notas distintivas:

1) En términos generales, el concepto de «pasividad» se contrapone con la idea moderna de una subjetividad centrada en el «yo» e identificada con sus procesos activos. Esto significa abandonar la identificación entre el concepto de yo y el de sujeto, i.e. la noción de sujeto se amplía para albergar, junto al yo, otras capas constitutivas. De aquí que sea propio de estas teorías afirmar, al menos, una duplicidad al interior del sujeto. Queda abierta la posibilidad de ampliar esta idea y proponer ya

no dos sino una multiplicidad, incluso infinita, de niveles subjetivos. En cualquier caso, el punto crucial aquí reside en desarmar la unidad «yo-sujeto».

2) El hallazgo de capas pasivas ha sido acompañado, en los hechos, por la consagración de estos niveles al rango de fundamento de los procesos yoicos.

3) Si bien la pasividad es eficaz, esto es, debe poder intervenir en la formación de los procesos activos, ella no opera ni, consecuentemente, se manifiesta, a la manera en que lo hacen el yo y sus procesos. (Osswald, 2016, pp. 14-15)

Esta indagación genética acerca de la fundación de los niveles más superficiales de la conciencia yoico-reflexiva en capas pasivas irreflexivo/pre-reflexivas de la experiencia acarrea una consecuencia para la fenomenología y que da paso a su afinidad con el psicoanálisis y a una comunidad temática y metodológica que permite dar apertura a un campo de investigaciones interdisciplinarias y de fecundación recíproca.

Comentarios finales - Instrumentos conceptuales y aportes posibles a cada disciplina

Como se puede seguir a partir de lo anterior, la noción de pasividad es clave para el trabajo interdisciplinario entre fenomenología y psicoanálisis, y ello por las afines nociones de sujeto que ambas disciplinas desarrollan. Mientras que la fenomenología desarma la unidad yo-sujeto y encuentra capas pasivas no yoicas de fundamentación de la experiencia yoico-reflexiva, llegando así la multiplicidad interior del sujeto, el psicoanálisis no superpone al sujeto y al yo y siempre lo considera a partir de su escisión (*Spaltung*), dando, según los modelos tópicos que emplea, con una concepción del sujeto a partir de una articulación de múltiples instancias (sea *Cc-Prcc-lcc* en la primera tópica freudiana, o *Ello-Yo-Superyó* en la segunda, por ejemplo). Al reflexionar sobre la afinidad entre la fenomenología genética y el psicoanálisis, Brudzinska señala:

Esta perspectiva le otorga a la investigación de la fenomenología genética una especial intimidad con la psicología como ciencia de la subjetividad, y que en dicho giro pavimenta el camino para su cooperación con el psicoanálisis, pues este último puede ser considerado una teoría genética de la experiencia subjetiva y la subjetividad, que en tanto tal, ofrece los más profundos y refinados enfoques en la dinámica de la génesis subjetiva. (Brudzinska, 2012, p. 24) (La traducción es nuestra).

Este tipo de investigación, empero, si bien se inscribe en un campo interdisciplinario en desarrollo creciente, no obstante no presenta antecedentes sistemáticos abocados al objeto de estudio y los interrogantes directrices formulados, resultando valiosas las investigaciones que contribuyan al desarrollo de dicho campo. En efecto, al expresarse sobre la articulación de fenomenología y psicoanálisis, Brudzinska afirma:

Quisiera mostrar que hay una afinidad particular, aún muy poco frecuentemente investigada, pero ciertamente teórica y prácticamente prometedora entre los dos campos. Especifica-

mente, en mi visión, la fertilidad de la fenomenología genética para la fundamentación epistemológica y el desarrollo ulterior del psicoanálisis como disciplina de la subjetividad no ha sido aún suficientemente advertida. Una lectura fenomenológica del psicoanálisis también promete aproximaciones cruciales a los procesos y dinámicas de la génesis pasiva y a los procesos de la subjetividad que se forman en los más elementales niveles de las síntesis pasivas [...]. (Brudzinska, 2012, p. 25) (La traducción es nuestra).

En relación con lo anterior, el trabajo aquí propuesto puede realizar su contribución al psicoanálisis nutriendolo de una comprensión más profunda de las estructuras fundamentales que constituyen el fenómeno transferencial y son condición de sus efectos. Asimismo, realiza su aporte a la fenomenología dotándola de una articulación con una experiencia clínica sistemática, como es la del psicoanálisis, en la cual los distintos campos de la génesis pasiva: intersubjetividad, corporalidad, sexualidad y temporalidad se hallan en entrelazamiento recíproco y articulación dinámica.

Ahora bien, de caras al abordaje de estos problemas, al interior del método fenomenológico nos valdremos de ciertos instrumentos metodológico-conceptuales de la fenomenología, en particular de los desarrollos de E. Husserl sobre la transferencia como una estructura de la constitución pasiva de la experiencia, la cual, en convergencia con la teoría freudiana de la transferencia, se halla ubicada a nivel cualitativamente distinto del de la conciencia reflexiva. En efecto, el marco de su teoría de la transferencia como legalidad de la constitución pasiva, Husserl da cuenta del modo en que la transferencia estructura *series* objetos que configuran un bosquejo de la experiencia de los objetos que se insertan en dicha serie, resultando así convergente con la teoría freudiana de la transferencia concebida como inserción del analista en una serie psíquica a modo de clisé (Freud, 1912). Deviene así la fenomenología husserliana una primera vía de aproximación metodológica y conceptual a los interrogantes de estudio.

Asimismo, la fenomenología de M. Merleau-Ponty analiza la transferencia como legalidad de transposición del esquema corporal y los campos de la experiencia, constituyendo un operador conceptual que permite comprender el modo en que se articulan los distintos campos de la experiencia de modo tal que tenga lugar una articulación recíproca entre las dimensiones sexual, intersubjetiva, temporal, rememorativa y de palabra de la experiencia y, en última instancia, la experiencia en su conjunto, terreno en el que se desenvuelve la dinámica transferencial analítica. *La operatoria transpositiva de los campos de la experiencia consumada por la legalidad pasiva del esquema corporal la podemos rastrear en tres niveles constitutivos de la problemática de estudio.*

Por un lado, la legalidad operatoria de transposición del esquema corporal permite dar cuenta de las estructuras en virtud de las cuales una significación en el dominio de las relaciones con

el otro puede transponerse al esquema sexual y en consecuencia, difundirse a los distintos campos de la experiencia y de este modo, al cuerpo mismo, dando así cuenta de la *constitución del síntoma* a nivel de capas pasivas e irreflexivas de la experiencia, y al mismo tiempo, de su estructura corporal.

En segundo lugar, debido a la operatoria de la transferencia como legalidad transpositiva del esquema corporal, el esquema sexual (el cual incluye así las pulsiones cuya satisfacción sustitutiva constituye el síntoma) se transpone al dominio de las relaciones con el otro, logrando así actualizarse en el lazo con el analista el pulsionar patógeno que sostiene al síntoma. De este modo, si en el primer punto ubicamos la constitución del síntoma, en este segundo ubicamos *la constitución del fenómeno transferencial* mismo en el dispositivo analítico.

Por último, tenemos un tercer nivel, que es correlativo de los dos anteriores. Podemos aquí encontrar esta estructura operatoria a nivel de los *mecanismos de la cura*, por cuanto la operatoria transpositiva de los campos de experiencia a manos del esquema corporal permite dar cuenta de cómo el modo de relación al otro en el lazo transferencial puede transponerse al cuerpo, haciendo posible así para el dispositivo analítico tener una incidencia sobre el síntoma y la experiencia del sujeto en su conjunto, punto que es sugerido por Merleau-Ponty (1945). La operatoria transpositiva del esquema corporal, por cuanto transfiere y modaliza el esquema intercorporal de las relaciones con el otro al esquema sexual, hace posible que lo que ocurre en el dispositivo analítico en el marco del lazo transferencial con el analista sea pasible de transponerse a la sexualidad (incidiendo así sobre la estructura pulsional del síntoma), y de transponerse asimismo a la experiencia del sujeto en su conjunto, dándole así a los efectos del dispositivo un alcance que excede el de un aspecto puntual de la experiencia del sujeto. En este último nivel, finalmente, observamos que la operatoria transpositiva del esquema corporal permite dar cuenta de las estructuras que fundan y son condición de posibilidad de los *efectos del dispositivo analítico y su alcance*, el cual resulta así un resorte fundamental del tratamiento analítico y deviene una vía metodológica adecuada para el examen de los interrogantes propuestos.

De este modo, la teoría husserliana de la transferencia y la recepción merleau-pontyana de la transferencia en Husserl, resignificada bajo la forma de operatoria transpositiva de la estructura del esquema corporal se tornan instrumentos metodológico-conceptuales viables para la indagación acerca de las estructuras de la experiencia cuya regularidad permite dar cuenta de la tipicidad del fenómeno transferencial en psicoanálisis, pues, de no darse ciertas estructuras regulares que lo fundan, dicho fenómeno quedaría solamente rebajado a título de excepción incomprensible, ni tampoco podría desenvolverse según una dinámica regular y conceptualizable. Sin embargo, no siendo ello el hallazgo de la experiencia del psicoanálisis, en el seno de cuyo dispositivo la transferencia es un fenómeno típico y no una excepción incomprensible ni un fenómeno irre-

gular sin dinámica alguna, se torna un tópico de investigación la pregunta acerca de las estructuras de la experiencia cuya regularidad funda la tipicidad del fenómeno transferencial, siendo su condición de posibilidad, pues es de esperar que la respuesta a la pregunta acerca de las estructuras regulatorias de dicho fenómeno nos permita asimismo acceder, en el curso de la investigación doctoral formulada, a una comprensión más profunda de la constitución y dinámica del mismo en la dirección del tratamiento analítico.

NOTA

[i] El presente artículo se enmarca en el plan de trabajo de beca UBA-CyT de doctorado: "Revisión fenomenológica de la estructura de la transferencia y la pulsión de muerte", bajo la dirección del Prof. Dr. Pablo D. Muñoz; e inscripto en el proyecto UBACyT "Génesis, delimitación y transformaciones del Concepto de Goce en la Obra de J. Lacan", Dir.: Prof. Dr. Pablo D. Muñoz. Asimismo, se realiza en el marco de una beca del DAAD (Servicio Alemán de Intercambio Académico) por la categoría de doctorado con dirección binacional, bajo la dirección conjunta de Prof. Dra. Jagna Brudzinska (Universität zu Köln, Husserl-Archiv) y Prof. Dr. Pablo D. Muñoz (Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, Prof. Adj. Int. Psicología Fenomenológica y Existencial).

BIBLIOGRAFÍA

- Brudzinska, J. (2019). *Bi-Valenz der Erfahrung. Assoziation, Imaginäres und Trieb in der Genesis der Subjektivität bei Husserl und Freud*. Dordrecht: Springer.
- Brudzinska, J. (2012). "Depth Phenomenology of the Emotive Dynamic and the Psychoanalytic Experience". En D. Lohmar y J. Brudzinska (eds.), *Founding psychoanalysis phenomenologically. Phenomenological Theory of Subjectivity and the Psychoanalytic Experience*. Dordrecht: Springer, pp. 23-52.
- Freud, S. (1925/2010). Presentación autobiográfica. En *Obras Completas*, tomo XX. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 1-70.
- Freud, S. (1917a/1975). 19ª Conferencia. La vida sexual de los seres humanos. En *Obras Completas*, tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 277-291.
- Freud, S. (1917b/1975). 22ª Conferencia. Algunas perspectivas sobre el desarrollo y la regresión. En *Obras Completas*, tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 309-325.
- Freud, S. (1917c/1975). 23ª Conferencia. Los caminos de la formación de síntoma. En *Obras Completas*, tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 326-343.
- Freud, S. (1914a/2012). Recordar, repetir, reelaborar. En *Obras Completas*, tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 145-106.
- Freud, S. (1912/2012). Sobre la dinámica de la transferencia. En *Obras Completas*, tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 93-106.
- Freud, S. (1905/1987). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras Completas*, tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 109-224.
- Heidegger, M. (1993/2012). "§7. El método fenomenológico de investigación". En *Ser y tiempo* (3ª ed.). Madrid: Trotta, pp. 47-58.
- Husserl, E. (1966). *Analysen zur passiven Synthesis. Aus Vorlesungs- und Forschungs-manuskripten, 1918-1926. Husserliana, Tomo XI*. Ed. M. Fleischer. La Haya: Springer.
- Moran, D. (2000/2011) "Introducción". En *Introducción a la fenomenología*. Madrid: Anthropos, pp. 1-21.
- Osswald, A. (2016). *La fundamentación pasiva de la experiencia. Un estudio sobre la fenomenología de Edmund Husserl*. Madrid: Plaza y Valdes.
- Muñoz, P.; Kripper, A. (2014). *(Des)encuentros entre fenomenología y psicoanálisis*. Vols. I y II. (P. Muñoz, comp.). Buenos Aires: Eudeba.
- Stewart, D.; Mickunas, A. (1974). *Exploring phenomenology*. Chicago: American Library Association